

UNIVERSIDAD Y COMUNIDAD (Definición del contexto)

Definición del contexto

La agenda de nuestra Sociedad no es la misma de hace diez años, ni de hace cinco. Cambió el contexto nacional, pero también el mundial. La economía se globalizó y los vínculos entre las comunidades se horizontalizaron. Su búsqueda ya no es solamente reemplazar la dependencia por la independencia sino, y fundamentalmente, formar parte de un sistema cada vez más interdependiente.

Las comunidades afrontan, en este fin-inicio de siglo-milenio, una etapa de cambios y definiciones fundamentales: Conforman un escenario interdependiente y de vertiginosa dinámica, pero se esfuerzan por preservar su identidad y fundamentalmente por asumir el desafío de identificar los caminos adecuados para lograr prosperidad.

En este periodo, los cambios no sólo son necesarios, sino que son inevitables. Ninguna comunidad, institución o empresa puede administrar la posibilidad de cambiar, su única alternativa es intentar liderar el cambio en aquellos aspectos que la tengan como protagonista.

Conviven en el mundo conjuntos territoriales que definen contextos que se superponen e interactúan, produciendo una paradójica sinergia que los alimenta, consolida y que es necesario comprender: uno global, definido fundamentalmente por la economía, las comunicaciones y la información, otros macro regionales que apuntan a una suerte de globalización regional, con cada vez mayor libertad en la circulación de servicios y personas; y las realidades nacionales y micro regionales, con identidades políticas, ambientales, sociales y económicas muy particulares.

La Universidad debe asumir la responsabilidad de interpretar, participar y aportar a ese proceso, actuando a la vez en todos esos conjuntos y debe, por lo tanto, crear nuevos espacios de conocimiento para contener la complejidad de cada una de estas exigencias, que interpreten que el concepto de "lo único" es para la necesidad y no para los medios que permitan satisfacerla y así poder aportar a darle respuesta en un ámbito de excelencia.

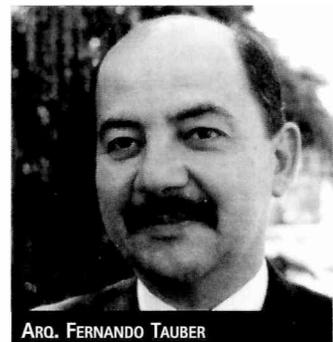
Los nuevos paradigmas

El vínculo entre los conjuntos que definen la dinámica de la sociedad, con los cambios necesarios e inevitables y la necesidad de liderarlos, instalan en la Universidad la exigencia de generar nuevos paradigmas, algunos inminentes y fundamentales, le generan nuevos objetivos y condicionan el perfil de su gestión:

Primer paradigma: La formación y orientación del trabajador del conocimiento.

Esta responsabilidad sustancial la instala como protagonista de uno de los cambios fundamentales que definen el nuevo contexto y la obliga a liderarlo: Transitamos un proceso de fuerte contracción en la oferta de trabajo: La mano de obra ocupada, tal como la concebíamos hace apenas un lustro, artesanal, oficiosa, manual y masiva, desaparece aceleradamente. La concentración de capital, los nuevos modos de producción, las comunicaciones en particular y la aceleración de los avances científicos en general, apuntan a aumentar eficiencia y productividad, reemplazando mano de obra con tecnología y esto genera la necesidad de contar con cada vez más conocimiento versátil para poder formar parte del sector de la sociedad con oportunidades de progreso. Por eso hoy, en los albores del milenio, a pesar de la creciente expulsión de mano de obra del sistema de trabajo, aún en los países centrales, los recursos más escasos y buscados en cualquier organización son las personas preparadas. Nace y crece en forma acelerada la Sociedad del Conocimiento.

Cambiaron las prioridades de la gente y las preocupaciones sociales del individuo se vieron superadas por las preocupaciones individuales y elementales de la sociedad: la igualdad de oportunidades se transforma en una utopía inalcanzable si no existe una sociedad con altos niveles de conocimiento y capacidad generalizada de generar en forma permanente nuevas habilidades. El resto, nunca podrá acceder a un trabajo calificado, simplemente porque no está capacitado. Quizás pueda comer, y hasta trabajar y mantener a su familia; pero no forma-



ARQ. FERNANDO TAUBER

Secretario de Extensión
Universitaria-UNLP

rá parte de la sociedad aspirada porque no sabrá manejar las herramientas que le permitan estar incluido.

El conocimiento pasa a ser un insumo estratégico excluyente para poder progresar y su escasez o insuficiencia genera una nueva forma de exclusión que se suma a la de nuestros eternos marginales, tal es la que no permite acceder a las oportunidades que pueda tener nuestra sociedad, aún contando con una estrategia de desarrollo con objetivos claros, con prioridades claramente identificadas, con un sector público con voluntad de comprometerse y con un sector privado con la intención de involucrarse. La necesidad social de esta nueva relación instala a la Universidad en un nuevo protagonismo que interprete la velocidad de los cambios y la mayor complejidad de las organizaciones.

Segundo paradigma: La integración y cooperación interinstitucional en la formulación de estrategias concertadas de desarrollo y el desarrollo de tecnologías para gestionarlas.

La Universidad Nacional de La Plata siempre mantuvo fuertes vínculos con las Comunidades en general, y en particular en su zona de mayor influencia, a través de sus Unidades Académicas, atendiendo a sus demandas específicas; sin embargo, hoy la conformación del contexto es diferente y reclama una relación estructurada y orgánica, que interprete objetivos, identifique prioridades, pueda aprovechar oportunidades y permita en la respuesta, un aprovechamiento integral de todo el potencial universitario.

Pero sólo puede identificarse una oportunidad si existe una estrategia, si no, sólo será una distracción; y sólo puede diseñarse una estrategia si existen algunas certidumbres sobre las cuales basarla. Tener esa certidumbre en un momento signado por la incertidumbre, significa tener conocimiento de las tendencias, de los cambios que se producen en las mismas y sobre todo, estar preparados para afrontarlos.

Los gobiernos en particular y las empresas e instituciones de la Sociedad Civil en general, en cualquiera de sus niveles, además de buenos administradores, deben ser conductores o participar en las

decisiones fundamentales que definan los destinos de su comunidad y deben ser gerenciadores de su propio destino. Deberán innovar y desarrollar su capacidad de iniciativa en forma permanente para poder permanecer y más aún para progresar. Pero sin información y capacidad de análisis que la transforme en conocimiento, sin tecnología, sin profesionalismo y sin una base conceptual clara, que defina, delimite y condicione estas herramientas, es cada vez más difícil producir resultados.

Además, las tecnologías que tienen la mayor influencia en el buen desarrollo de instituciones y empresas están fuera de su campo y por lo tanto el desarrollo de habilidades en su propia organización para aprovecharlas es inexistente, simplemente porque no las conocen y los trabajadores del conocimiento deben saber de su tarea más que nadie dentro de su organización, aún más que sus jefes, de lo contrario, su utilidad será relativa y por lo tanto se volverán vulnerables y prescindibles.

Estos aspectos señalan la evolución de un proceso que comienza con un conocimiento preciso de la realidad propia y del contexto, y con la necesidad de definir objetivos propios y compatibilizarlos con objetivos comunes, en procesos de concertación que generen consensos en cuanto al rumbo a seguir por una Sociedad. Que continúa en la identificación de prioridades que ordenen ese proceso comenzando por los factores que, al mismo esfuerzo, produzcan un efecto positivo y solidario mayor. Y que hoy, condicionado por la competitividad en el contexto y por la complejidad de las variables que participan, debe definir parámetros de calidad que vuelvan sustentable la estrategia para lograr el progreso aspirado. Esto instala a la Universidad en el centro de la escena y le exige un esfuerzo formidable para involucrarse y aportar a ese objetivo.

Tercer paradigma: La competitividad individual, institucional y social, basada en la calidad.

Quizás la primera definición de calidad en un mundo globalizado y sobre todo en una Sociedad de Masas que consume, esté dada por la falta de quejas. Sin embargo, éste es un parámetro demasiado blando en el contexto de competitividad en que se debate la Sociedad del Conocimiento, que exige

que la calidad esté definida por la satisfacción manifiesta de sectores cada vez más amplios. Y por supuesto que no estamos hablando solamente de productos, aún en el sentido más amplio del término: estamos hablando fundamentalmente de calidad de vida.

Nuestra sociedad deberá buscar su progreso por vía de la competencia y todas sus instituciones tienen que hacer de la competitividad global una meta estratégica, multiplicando fortalezas y resolviendo debilidades, aprovechando oportunidades y asumiendo riesgos, pero las ventajas competitivas serán las que sea capaz de desarrollar - adquirir por sí misma, empezando por el conocimiento y siguiendo por la organización, la creatividad, la transparencia, la innovación, la investigación, la información y hasta la consolidación de la identidad; pero todos esos aspectos, en un proceso competitivo serán medidos por su calidad.

Quizás alguno de ellos sea necesario construirlos desde su ausencia, a otros consolidarlos y a otros aprender a generarlos, sin embargo, el objetivo final siempre deberá ser el de liderar los procesos: "Hace falta mucho más energía y trabajo para pasar de la incompetencia a la mediocridad, que de un desempeño de primera categoría a la excelencia". (P. Drucker)

Dotar de estas herramientas y cualidades a cada individuo, a la sociedad actual y a las instituciones y actores que asumen responsabilidades fundamentales, requiere de nuevos esfuerzos y compromisos de cada uno de ellos y en particular del conjunto de la Universidad y genera un desafío para la Extensión Universitaria.

Abre un nuevo espacio que es necesario estructurar para que sea efectivo en el aporte, donde la conceptualización del contexto, la capacidad de adaptarse a los cambios, la participación calificada, institucional y social, en el proceso de concertación que defina y legitime rumbos, y el desarrollo generalizado y la transferencia de tecnologías y habilidades acordes al nuevo escenario, se perfilan como los ejes de la reflexión y el debate, pero fundamentalmente nos compromete a gestionarlos, articulando criterios de eficiencia (de naturaleza económica), eficacia (de naturaleza administrativa), efectividad (de naturaleza política) y relevancia (de naturaleza cultural). ■

Arq. Fernando Tauber

Secretario de Extensión Universitaria de la
Universidad Nacional de La Plata

BIBLIOGRAFÍA

- 1.- Tauber, F. (1992). Partido de La Plata. Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo.
- 2.- Tauber, F. (1994) Desarrollo de experiencias en la escala municipal. Pautas para una estrategia de desarrollo I. Revista: El Empresario PYME; no. 59
- 3.- Tauber, F. (1994) La necesidad de definir un rol para el territorio. Pautas para una estrategia de desarrollo II. Revista: El Empresario PYME; no. 60
- 4.- Tauber, F. (1994). Enfoque sistémico del desarrollo municipal
- 5.- Tauber, F. (1994). La necesidad de definir un rol para el territorio
- 6.- Tauber, F. (1995) Pautas para una estrategia de desarrollo. Revista: Management para municipios; no. 1
- 7.- Tauber, F. (1996) Estrategias de desarrollo en relación con el municipio. Revista: Management para municipios; no. 2
- 8.- Tauber, F. (1997). Prefacio en el "Curso de alta gerencia pública, provincial y municipal". Pertenece al libro: Curso de alta gerencia pública, provincial y municipal.
- 9.- Tauber, F. (1997). Región capital: tiempo de cimientos. Revista: Turismo y Ambiente; año 3, no. 6.
- 10.- Tauber, F. (1998). El papel de la Universidad Nacional de La Plata. Pertenece al libro: Seminario sobre políticas de desarrollo local y microempresa. Editorial: DECA Equipo Pueblo.
- 11.- Tauber, F. (1998). Prólogo. Desarrollo regional. Experiencias nacionales y latinoamericanas. Pertenece al libro: Desarrollo regional. Experiencias nacionales y latinoamericanas. Editorial: Comisión de Asuntos Regionales y del Interior de la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires.
- 12.- Tauber, F. (1999). Autonomía, descentralización y regionalización: un desafío institucional para el municipio. Revista: Contactar, la revista de los municipios; no. 2. ISSN: 1514-6456.
- 13.- Tauber, F. (1999). El rol del municipio y las estrategias del desarrollo local
- 14.- Tauber, F. (1999). Municipio y calidad de vida. Parte I y II. ISBN: 987-43-0682-3.
- 15.- Tauber, F. (2000) La hora de los municipios. Revista: Crecer en democracia; no. 1
- 16.- Tauber, F. (2000) Región Capital y área metropolitana. Revista: Arquitectos; no. 61
- 17.- Tauber, F. (2001). Metodologías para la implementación de un plan estratégico. Revista: Munigestión, Capacitación permanente para municipios y comunas; año 1, no. 1
- 18.- Tauber, F. (2001). PRDM: Programa de reformas e inversiones de los municipios argentinos
- 19.- Tauber, F. (2001). Universidad y extensión. Revista: Extensión; no. 2
- 20.- Tauber, F.; Delucchi, D. (1993). Caracterización del sector comercial en el casco urbano de la ciudad de La Plata.
- 21.- Tauber, F.; Delucchi, D. (1999). El proceso del desarrollo local y el valor de la información.
- 22.- Tauber, F.; Delucchi, D. (1999). El proceso del desarrollo local y el valor de la información
- 23.- Tauber, F.; Delucchi, D.; Bognanni, L. (1997). La mortalidad infantil en el partido de La Plata. Editorial: Fundación de la Facultad de Ingeniería. ISBN: 381-8383-9277

- 24.- Tauber, F.; Delucchi, D.; Sánchez Arrabal, M.; Martino, H.; Frediani, J. (2000). Los planes estratégicos y los planes de financiamiento
- 25.- Tauber, F.; Delucchi, D.; Sánchez, M.; Martino, H; Frediani, J. (2000) Los planes estratégicos y los planes de financiamiento. Evento: I Encuentro Regional de Planificación y Gestión Urbana (Junín, año 2000)
- 26.- Tauber, F.; Saccone, E.; Echave, M.; Delucchi, D. (1993). Situación ocupacional. Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo. Ed.: Foro Intermunicipal de Promoción del Empleo.
- 27.- Tauber, F.; Sánchez Arrabal, M. (1998). El Observatorio de Calidad de Vida de la Región Capital
- 28.- Tauber, F.; Sánchez Arrabal, M. (1999). Programa Observatorio Calidad de Vida Universidad y Región
- 29.- Tauber, F.; Vitalone, C.; González, M.; Delgado, O.; Longo, J.; Miró, E.; Resa, S.; Saraví Cisneros, R.; Stangatti, L.; Zanesi, A.; Narbaitz, Ca.; Panuncio, M.; Conti, A. (1998). Región Capital de la provincia de Buenos Aires, estudio exploratorio de sus ventajas comparativas